

## Biden propone un nuevo plan billonario, esta vez de bienestar social

GARA | WASHINGTON

El presidente de EEUU, Jose Biden, tenía previsto proponer oficialmente ayer un plan de bienestar social a die años cuyo coste se estima en 1,8 billones de dólares que prevé financiar con nuevas subidas de impuestos a las rentas más altas.

En su primer discurso ante una sesión conjunta del Congreso, presentó el Plan Estadounidense para las Familias, el tercer paquete legislativo con marcado carácter social que anuncia Biden en apenas tres meses en el poder tras el rescate económico de 1,9 billones que ya fue aprobado y el Plan de Empleo Estadounidense, aún en negociaciones y presupuestado en 2,25 billones.

Si el primer rescate se financió a través de la deuda y el plan de empleo se hará con una subida del impuesto de sociedades; este prevé pagarse con una alza al 39,6% del impuesto sobre la renta a los más ricos, incluyendo las ganancias de capital, así como combatiendo la evasión fiscal.

De los 1,8 billones presupuestados, 1 billón se cubrirá a través de inversión directa y 800.000 millones con beneficios fiscales.

El nuevo plan presentado por Biden incluye la educación preescolar universal, cobertura de bajas médicas y ayudas para la universidad.

El plan requiere ahora de la aprobación del Congreso, donde con toda probabilidad afrontará la feroz oposición de los republicanos, que hasta el momento han rechazado la mayor parte de la agenda legislativa de Biden.

Para hacer valer su débil mayoría en el Congreso, los demócratas tienen que usar un mecanismo legislativo que les permite aprobar de manera excepcional proyectos por mayoría simple en el Senado y no pueden permitirse deserciones.

La dimisión de la primera ministra norirlandesa, Arlene Foster, agrava la incertidumbre institucional en el norte de Irlanda a causa de

la pandemia y del enfado unionista ante una frontera comercial en el mar de Irlanda que debilita sus vínculos con Gran Bretaña.

Soledad GALIANA | DUBLÍN

La salida de Arlene Foster del Ejecutivo norirlandés y de la Presidencia del DUP el próximo 28 de mayo pone en evidencia la crisis en el liderazgo unionista precisamente en el año del centenario de la partición de Irlanda, que supuso la permanencia de seis de los nueve condados del Ulster bajo dominio británico (las conmemoraciones serán la próxima semana) y a pocas semanas del inicio de la temporada de las marchas orangistas, que muchos temen provocará nuevos disturbios en las calles norirlandesas.

Foster ha caído víctima de la apuesta de su partido por el Brexit y de su apuesta por Boris Johnson al frente del Gobierno británico. Los unionistas confiaban en que Johnson optaría por una salida abrupta de la Unión Europea, lo que hubiera significado la ruptura del Acuerdo de Viernes Santo y el restablecimiento de la frontera entre el norte y el sur de Irlanda. Sin embargo, se vieron traicionados por el líder tory británico, más interesado en salvar la economía inglesa que en las cuestiones identitarias unionistas. El electorado unionista responsabiliza al DUP de la imposición del Protocolo para el norte de Irlanda que, garantizando la integridad del Acuerdo de Viernes Santo, impone una frontera de facto entre el norte de Irlanda y Gran Bretaña, y para salir del apuro, el DUP ha hecho de Arlene Foster su chivo expiatorio.

### Estocada final

Aunque desde el primer momento de su elección como líder unionista siempre han existido rumores de insatisfacción hacia Foster entre las filas y bases del



Arlene Foster, en el congreso anual de su partido en octubre de 2019. Paul FAITH | AFP

## La dimisionaria Foster, chivo expiatorio del DUP ante el unionismo tradicionalista

partido, donde muchos consideran aún que el lugar de la mujer debe estar siempre supeditado a un hombre, la noticia de que 23 diputados del DUP habían firmado una carta exigiendo su dimisión ha sido la estocada final para la líder unionista. Y en el trasfondo de esta crisis emergen dos tendencias siempre interconectadas dentro de esta formación que, si bien en el pasado le hicieron fuerte, hoy día muestran la toxicidad de un unionismo trasnochado. Al parecer, el hecho de que Foster se abstuviera –en lugar de votar en contra– en la moción contra la terapia de

conversión gay en la Asamblea de Belfast significó que ocho asociaciones religiosas vinculadas al partido se volvieran en su contra.

No hay un sucesor claro, pero ya suenan los nombres de Sammy Wilson, Gavin Robinson y Jeffrey Donaldson, que representan al DUP en el Parlamento de Londres, y el Edwin Poots, miembro de la Asamblea de Stormont y ministro de Agricultura.

Desde Sinn Féin no han querido expresar su predilección por alguno de los candidatos, pero ninguno será un buen compañero de viaje en las instituciones norirlandesas, ya que todos re-

presentan –con vena más moderada Donaldson y Robinson, y más acérrima Poots y Wilson– al unionismo supremacista. La última palabra la tendrán 41 miembros de la Asamblea y parlamentarios y lores de Londres, que elegirán al nuevo líder.

La declaración de renuncia de Foster adoptó un tono conciliador a menudo ausente con el resto de partidos en sus actuaciones al frente del Ejecutivo norirlandés. «Opino que si Irlanda del Norte va a prosperar, solo lo hará sobre la base de una descentralización exitosa y duradera», declaró la dimisionaria.

## Las sospechas por la reforma de su residencia oficial acorralan a Johnson

GARA | LONDRES

Acusado por su controvertido exasesor Dominic Cummings de financiar con donaciones privadas la renovación de su apartamento oficial, el primer ministro británico, Boris Johnson, negó ayer cualquier infracción, tras la apertura de una investigación oficial a una semana de

as elecciones regionales y municipales claves del 6 de mayo.

El polémico Cummings, estratega político de la campaña pro-Brexit y el más influyente asesor de Johnson hasta su repentina dimisión en noviembre, fue señalado como fuente de dichas filtraciones. El viernes se defendió lanzando un demolidor ataque en su blog contra

Johnson, cuya competencia e integridad puso en duda.

Entre otras cosas, afirmó que Johnson renovó su apartamento oficial en Downing Street con dinero de donaciones al Partido Conservador, lo que el Ejecutivo desmintió categóricamente.

Tras evaluar la información que le fue proporcionada, la comisión electoral anunció la

apertura de una investigación. «Hay motivos razonables para sospechar que pueden haberse cometido una o más infracciones. Por lo tanto, procederemos con una investigación formal para determinar si es así», dijo.

El anuncio se produjo minutos antes de la sesión semanal de preguntas al primer ministro en la Cámara de los Comunes, que Johnson aprovechó para defenderse ante la oposición laborista. «Fui yo quien cubrió los gastos (...) y que cumplí plenamente con el código de conducta ministerial», aseguró.